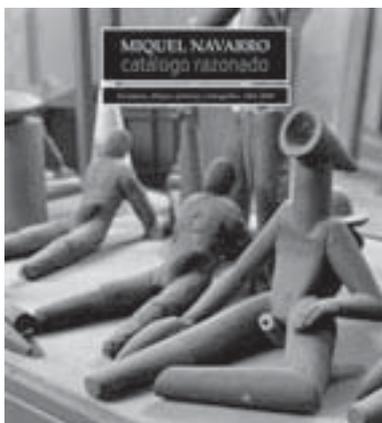


un apéndice con las fichas inventario de los huertos analizados. En segundo lugar un mapa de localización de los huertos a escala 1:50.000, diversos mapas de situación de los huertos con la referencia de sus respectivas fichas, así como mapas de localización que utilizando una base ortofotográfica se indican desde donde fueron tomadas las vistas fotográficas.

Desirée Juliana Colomer  
Cátedra Demetrio Ribes UV-CHOPVT

**BLASCO CARRASCOSA, Juan Ángel. *Miquel Navarro. Catálogo razonado. Esculturas, dibujos, pinturas y fotografías 1964-2000*. Valencia: IVAM, 2015, 440 págs., ISBN: 978-84-482-6067-5.**



Es bien conocida la costosa labor investigadora que conlleva la gestación de un catálogo razonado. Esta premisa, sin embargo, se acentúa cuando un artista de la talla de Miquel Navarro (Mislata, 1945) no contaba hasta la fecha con ninguna publicación que recogiera en su totalidad el heterogéneo corpus artístico. En cifras: treinta y seis años de producción, y más de mil piezas realizadas. Resulta evidente pues, que la localización, datación, búsqueda de datos diversos y correspondiente cotejo de tan ingente cantidad de piezas ya supone todo un reto. Este hecho no hace más que incrementar el mérito de Blasco Carrascosa, que resuelve la mencionada tarea avalado por las publicaciones que le preceden, centradas en su mayoría en el arte local y nacional contemporáneo. Prolífica trayectoria a la que se debe añadir la inexistencia de publicaciones previas dentro del género catalográfico que traten sobre Navarro, si bien encontramos potenciales textos como *El mundo de Miquel* (1997) de Manuel Blanco, la monografía de Kosme de Barañano fechada en 1999, o el catálogo que recoge las

obras donadas por el artista a la colección del IVAM en 2005. Textos que no recogen la totalidad de obras y temas, o que, por su datación, necesitan actualizarse.

Bajo el amparo de una institución como el IVAM, y con la colaboración del propio artista, más de 400 páginas son testimonio de años de búsqueda que contemplan prácticamente todas las manifestaciones artísticas en las que participa Navarro desde el año 1964, cuando ingresa en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia y realiza sus primeros dibujos en papel, hasta el año 2000, fecha que el autor del catálogo ha considerado oportuna para acotar la investigación que nos ocupa, al tratarse de un artista vivo y en plena actividad. Datos que se ofrecen al lector brevemente en un primer apartado basado en los criterios de catalogación, para comenzar de forma inminente con el gran bloque textual del catálogo que nos describe el recorrido artístico de Miquel Navarro.

Es en esta parte donde Blasco nos va desgranando el universo introspectivo que el artista de Mislata ofrece en cada una de sus creaciones, incorporando abundante información conciliada con reflexiones propias que el académico organiza en capítulos temáticos ordenados cronológicamente.

Existen unas máximas dentro del pensamiento de Miquel Navarro que son inherentes al propio artista. El autor se refiere, por ejemplo, a los contrastes entre lo rural y lo urbano y de todo lo que gira alrededor de este concepto. Habla de las diferencias constructivas entre las casas de poca altura de su pueblo natal con las edificaciones, más agresivas con el cielo, de la *downtown*; disparidad que se verá materializada en sus icónicas ciudades.

Se refiere Blasco Carrascosa asimismo a la transcendencia de un elemento tan lúdico para un niño y tan imprescindible para un adulto como es el agua, por todos los significados que arrastra, desde la perspectiva de su transmisión con los sistemas de riego a través de canales y acequias en los campos.

Al igual que en los múltiples recuerdos de su infancia, en lo ancestral también encontramos un resquicio de las obsesiones de Miquel Navarro. El gusto por lo telúrico, por aquellas civilizaciones prehistóricas donde el tótem y el culto a la vida –y a la muerte– eran rasgos fundamentales. Culturas tremendamente iconológicas donde el material es tan primitivo como sus necesidades, como la mezcla de agua y tierra: el barro.

Existe una estrecha relación entre estas construcciones ascendentes, en todas sus versiones, y las formas fálicas que pueden encontrarse con suma facilidad en el repertorio de Navarro. De forma explícita o metafórica, ya desde las primeras tintas se aprecia un notable afán de insertar la imagen del perturbador falo en los más dispares contextos. De todas ellas se desprenden numerosas teorías sobre el poder, retoman el *ludus* del agua, nos remiten de nuevo a lo totémico.

Esa misma hibridación entre cuerpo y construcción es extrapolable a la simbiosis entre cuerpo y arma de los guerreros de finales de los 80, que llegan a emplear sus penes como un arma más. Se trata de guerreros armígeros, combatientes, que suelen aparecer en el fragor de la lucha, en ocasiones presentando miembros mutilados de los que brotan todo tipo de fluidos corporales debiéndose entender estos como emanaciones de vida.

Es legítimo reconocer aquí, y así lo hace Blasco Carrascosa, que la feminidad tampoco es tema baladí para el artista. Por ello en este catálogo no se pasan por alto temas como el referente a la luna, Diosa Madre en algunas mitologías y símbolo de fertilidad en múltiples culturas, de la que Navarro ofrece una visión polisémica desde la más profunda poética, desde el romanticismo de la ensoñación.

A finales de los 80 Navarro descubriría la técnica del collage para emplearla a lo largo de su trayectoria retomando temas ya tratados, pero desde esta nueva técnica que hibrida la pintura con la escultura, y en la que concede al tratamiento de la sombra un papel protagonista.

Tras este ensayo, Blasco Carrascosa ofrece un estudio monográfico de la obra en espacio público en el que describe y reflexiona acerca de, no solo la propia obra, sino también de elementos tan relevantes para una escultura monumental y pública como el entorno, la acogida por parte del público más inmediato, o el devenir de las mismas.

Finalmente, el más extenso de los bloques en los que se divide este volumen, nos ofrece unas discretas, pero ilustrativas imágenes de todas las obras localizadas con una breve ficha catalográfica. Un listado completo de exposiciones y una extensa y rica bibliografía centrada en títulos sobre arte actual valenciano, nacional e internacional, constituyen el cierre de este imprescindible ejemplar.

Nos encontramos pues ante una publicación esperada, presentada en una cuidada edición, que va invitando al lector, especializado o meramente interesado, a la reflexión de gran variedad de temas

y comparativas entre otros creadores, movimientos y pensadores, y la obra de un artista cuya trayectoria es sobradamente merecedora, no solo de un catálogo desde sus inicios hasta el año 2000, sino también de una continuación de este para el que Juan Ángel Blasco Carrascosa lega los cimientos.

Esther Pascual Alegre  
Doctoranda en Historia del Arte  
Universitat de València

**CARRERES RODRÍGUEZ, Manuel. *Les obres públiques en les comarques valencianes. Indrets i paisatges. El Baix Vinalopó*. València: Conselleria d'Habitatge, Obres Públiques i Vertebració del Territori, 2015, 48 pàgs., ISBN: 978-8-4482-6065-1.**



La presente publicación se encuadra dentro de los cuadernillos del Museo del Transporte de la Comunitat Valenciana, que desde el año 2003 vienen realizándose a través la Cátedra Demetrio Ribes, como medio de difusión de la obra pública del territorio. En este caso, el autor Manuel Carreres Rodríguez, comienza una nueva vertiente dirigida a recorrer las comarcas valencianas para poner en valor la historia pasada y presente, con una lectura singular de las infraestructuras, en el que destaca el valor patrimonial de cada obra y su estado actual.

Este primer volumen de la nueva serie, que corresponde de manera general al número 21 de la colección, está centrado en el Baix Vinalopó. Se inicia con una visión general del paisaje de esta comarca alicantina, en la que se destacan tres redes: la red de comunicación (carreteras y ferrocarriles), la red hidráulica y la red de defensa.

En una segunda parte, se analizan concienzudamente 17 elementos seleccionados por su interés histórico-cultural, patrimonial y paisajístico, distribuidos en los tres municipios que componen la comarca. El autor ha realizado una importante e in-